



Columna

Marko Razmilic,

Presidente, Asociación de Industriales de Antofagasta



## Motivación y optimismo en escenario desafiante

**E**n las últimas semanas han surgido importantes señales que, en un escenario desafiante, nos permiten valorar las expectativas de futuro.

Un hito significativo ha sido la reunión del gobierno con gremios y representantes del sector productivo de la Región de Antofagasta, instancia en que se abordaron oportunidades para fortalecer la colaboración pública-privada y revisar los avances que consolidan a la región como referente en minería, energía, puertos y desarrollo industrial. Eje central fue la necesidad de impulsar iniciativas pro inversión, empleo, innovación y formación de capital humano, elementos esenciales para el posicionamiento de la región como polo estratégico y eje del crecimiento sostenible del país.

En sintonía con esto, vemos con optimismo la actuación ágil y decidida del Comité de Ministros al aprobar 3 de los 42 proyectos con RCA vigente que permanecían detenidos por trámites administrativos. Su reactivación es una señal clara de aceleración productiva y nuevas oportunidades laborales.

A este dinamismo público se suma la acción privada con el ingreso récord de proyectos al Sistema de Evaluación de Impacto Ambiental (SEIA) por un monto de US\$ 19.603 millones, entre ellos -los más destacados- en Antofagasta: Continuidad Operacional de Minería El Abra (US\$ 7.500 millones), Nueva Concentradora de Minería Escondida (US\$ 5.100 millones), proyecto de Extracción Directa

de Lito de Albemarle (US\$ 3.100 millones) y Planta de e-Metanol de NorQuím (US\$ 1.200 millones). Estas inversiones pueden representar décadas de estabilidad laboral y desarrollo integral para la zona.

Por último, en el reciente seminario "Antofagasta, Crecimiento con Bienestar", se pudo constatar una auspiciosa voluntad de trabajo conjunto, coordinado y colaborativo entre los distintos actores del quehacer político, social y productivo de la región y el país, situación celebrada por todos los sectores.

Este potente escenario debemos administrarlo con la indispensable motivación positiva y constructiva y, al mismo tiempo, con la responsable prudencia para monitorear los riesgos del contexto internacional y sus amenazas derivadas de la guerra e inestabilidad del mercado del petróleo, situación que esperamos no sea prolongada.

En este contexto, Antofagasta le ofrece a Chile un motor decisivo, una robusta cartera de inversiones mineras, energéticas y logísticas, con una gran capacidad de encadenamientos y generación de empleo. Esto lo debemos asegurar agilizándolo los proyectos en carpeta y una decidida voluntad de trabajo colaborativo que -estamos seguros- dará buenos frutos.

Hay ocasión, capacidad, consenso y voluntad para hacer de las oportunidades un gran logro para la región y el país. Gestionando virtuosamente los riesgos y diferencias consolidaremos el notable escenario de oportunidades que enfrenta y ofrece la región.